

¿Por qué una reforma curricular puede ser una oportunidad para la reflexión y el cambio para la mejora en la práctica profesional docente?

La educación siempre ha sido una constante lucha de las distintas administraciones de nuestros gobiernos, sin embargo, hasta el día de hoy México sigue en la búsqueda de una reforma curricular que realmente haga un cambio significativo en el proceso de educación de nuestro país. Un cambio de paradigma en la reforma curricular puede significar un progreso positivo en la práctica docente ya que es precisamente él quien tiene la posibilidad de evaluar dicha reforma y proponer desde su praxis los cambios necesarios para el éxito de los nuevos procesos en la educación.

Es importante señalar que hasta el día de hoy los cambios curriculares de los que estamos hablando han sido propuestos, cambiados y planeados por funcionarios quienes tienen un nulo conocimiento de la práctica frente a un grupo de estudiantes y que desde el conocimiento teórico hacen propuestas que, si bien han sido positivas en algunas ocasiones, en la mayoría de los casos han tenido un impacto negativo en el seguimiento curricular de los estudiantes, haciendo que los contenidos y los programas lejos de aportar, tengan un retroceso en cada cambio de administración y por ende en cada reforma curricular.

Por lo anterior, considero que quienes deben hacer un planteamiento ante los nuevos retos de la nueva escuela mexicana deben ser los docentes que están frente a un grupo y quienes tienen las bases teóricas para aportar ideas significativas que aportaran soluciones basadas en la realidad de los educandos y no proponer ideas utópicas desde un escritorio; solo así se podrá llevar un seguimiento correcto y verídico, lo que se traducirá en una mejora en la educación de los futuros guías de este país.